

Xenofobias y xenofilias en clave bibliográfica,

de M^a Ángeles Cea C'Ancona y Miguel S. Valles Martínez.
Siglo XXI, Madrid, 2010.

Recensión por

Cristina Cuenca Piqueras

¹ Investigadora, Universidad de Almería, Almería

España

Correspondencia: Cristina Cuenca Piqueras. Carretera de Sacramento s/n. Facultad de Humanidades.
Universidad de Almería. España. E-mail: cristinacp17@hotmail.com

El texto que se reseña reflexiona sobre opiniones y actitudes ante la inmigración en España. Se profundiza en la contradicción de que se encuentren en nuestro país actitudes xenófobas teniendo en cuenta que, hasta hace bien poco, los españoles hemos emigrado a otros países europeos y a Latinoamérica, por lo que deberíamos haber desarrollado más actitudes de comprensión y empatía.

El material que se analiza en este estudio es cualitativo, compuesto por entrevistas abiertas y grupos de discusión, que se realizaron en el desarrollo del proyecto MEXEES I, cuyo objetivo era la mejora de la medición de las encuestas sobre xenofobia. Los autores destacan que eligieron conscientemente este tipo de investigación por su carácter exploratorio, que facilita la captación de “nuevos discursos” ante la inmigración. Es más, permite encontrar opiniones que tienden a ocultarse por “indeseabilidad social”.

Como aportaciones interesantes de este texto se destaca que no solamente atiende a la xenofobia, sino también a su anverso, la xenofilia, proporcionando una visión más ajustada a la realidad del fenómeno. Además, una de las premisas de partida de los autores es que para entender el fenómeno de la migración es necesario atender a españoles y extranjeros, y tener en cuenta las diferencias sociodemográficas, culturales e ideológicas en ambos colectivos. El análisis se realiza desde un enfoque biográfico, es decir, se busca en las vivencias el reflejo de los sentimientos de identidad o pertenencia. Por este motivo, destaca la importancia de la contextualización de cada una de las opiniones que se citan. En este sentido, a primera vista se puede apreciar como la información que se ofrece de cada uno de los perfiles de entrevistados es mucho más exhaustiva que en otros análisis cualitativos, incluyendo datos sobre el pasado, el presente y opiniones sobre el futuro que manifiesta el informante.

El libro se compone de tres capítulos. El primero de ellos, “memoria migratoria de autóctonos y extranjeros en la España inmigrante”, es realizado por Valles. En él se indaga sobre la experiencia migratoria de los informantes y se observa las huellas que ha dejado en cada biografía. El autor presenta en primer lugar los resultados sobre autóctonos y posteriormente sobre los migrantes. Divide la muestra en grupos de edades, lo que ofrece una panorámica más completa de las opiniones de los españoles, puesto que, las opiniones sobre la migración varían notablemente dependiendo del mo-

mento vital. En cada grupo generacional se presentan diferentes perfiles atendiendo al sexo, clase social y nivel educativo, entre otros factores.

Como es de esperar, el grupo de españoles más joven ha sido protagonista de muy poca – o ninguna- experiencia migratoria. No obstante, reflejan en sus opiniones la movilidad actual en España. Aquellos que sí han vivido la migración, la definen de forma muy distinta a la que experimentan los migrantes en España, puesto que consideran que fue programada y voluntaria, – la mayoría de las ocasiones para completar estudios-, y no buscaban un futuro en el país al que se dirigieron.

En los autóctonos maduros, -30 a 44 años-, se encuentran posiciones contradictorias. De un lado la migración es buena para la economía, de otro satura los servicios públicos. El autor reflexiona acerca de si una vivencia migratoria desagradable ayuda a empatizar más con los llegados a nuestro país, llegando a la conclusión de que parece una variable más determinante la situación económica actual. Los españoles entre 45 y 64 años muestran también sentimientos encontrados de xenofilia y xenofobia. Destaca en su discurso la referencia a que la inmigración actual “viene sin contrato”, lo que no sucedía con los emigrantes españoles.

Por último, en el discurso del colectivo de ancianos destacan las menciones a nuestro pasado emigrante. Las posiciones parece que se separan más que en los otros grupos en función de la clase social a la que se pertenezca, teniendo en común el miedo al aumento de los flujos migratorios y la crítica a la explotación laboral del inmigrante.

Por su parte, la muestra de extranjeros atiende más a la diversidad étnica. Se comienza el apartado exponiendo las vivencias de los negro-africanos, considerando que por el color de la piel posiblemente sean los más visibles. En el colectivo asiático se destaca que a mayor conocimiento del lenguaje, menos xenofobia se padece. Entre los marroquíes se detecta la presencia generalizada de mucha nostalgia por el retorno. Sus rasgos étnicos visibles dificultan la integración. La muestra de latinoamericanos se subdivide entre indígenas y ladinos. La ventaja que tendrían los ladinos es que sus rasgos menos étnicos les facilitan no ser reconocidos como inmigrantes a primera vista. Entre los latinos parece que abundan las identidades transnacionales y la doble identidad. En los europeos del este se produce el mismo fenómeno que en los ladinos, es decir, su físico les favorece. No obstante el idioma supone un problema al comienzo de la inmigración. Por último se analiza el colectivo de europeos comunitarios, advirtiendo que la

población no los ve como inmigrantes sino como extranjeros. Hacia este colectivo y hacia los latinoamericanos ladinos se detectan más filias que fobias, por lo que son los “mejor tratados” por la población española.

El segundo capítulo de este libro, realizado por Cea D’Ancona, la autora se refiere a la convivencia entre autóctonos e inmigrantes. La pregunta de partida sería si la presencia en España de más migrantes supone un mayor contacto, aumentando la convivencia directa frente a la mediada, y cuál es su incidencia en la xenofobia y la xenofilia. Una de las hipótesis que se considera sería que el trato disminuye la percepción de la persona como inmigrante, para pasar a ser percibida más como “persona” que por su nacionalidad de origen.

Se continúa analizando la imagen del inmigrante que se desea como estrategia para detectar la xenofobia. Indagando en esta cuestión se visualizan muchas de las fobias y filias hacia determinados colectivos. Por ejemplo, la autora destaca la islamofobia, que se manifiesta en opiniones como que los musulmanes son más lejanos culturalmente, no se integran, todo por culpa de su religión “demasiado extremista”. La búsqueda del inmigrante deseado nos lleva a la detección del racismo aversivo, que está caracterizado porque el protagonista considera que defiende la igualdad aunque “inconscientemente comparten sentimientos negativos hacia personas de otros grupos sociales”, por lo que evitan el contacto con ellos (p.253). Las fobias y filias dependerían en gran parte de los estereotipos relacionados con la nacionalidad.

Al analizar el discurso de los autóctonos y cómo justifican sus preferencias por una u otra nacionalidad de origen en “razones culturales”, se advierte que es una forma de mostrar menor expresión del racismo que si se argumentase esa preferencia en función del color de la piel. Por esto, se considera que en España sigue presentándose el racismo tradicional, –por razones étnicas–, pese a que las encuestas no pueden medirlo adecuadamente. Es más, se muestra como el componente étnico intersecciona con el clasismo en el hecho de considerar a los europeos comunitarios como extranjeros y a los inmigrantes como inmigrantes económicos, que además, si tienen rasgos étnicos son más visibles. Al mismo tiempo, el racismo tradicional y el clasista estarían relacionados con el racismo cultural, que partiría de la idea de que las culturas cerradas y distantes son atrasadas. Esta forma de racismo no llega a aceptar la coexistencia, sino que pretende la imposición cultural.

Para explicar de forma comprensiva la xenofobia, la autora incide en elementos como los estereotipos, el sentimiento de superioridad, la identificación de la inmigración como un problema social, –tanto por ser percibidos como muy numerosos, como por el binomio inmigración/delincuencia-, la competencia en el mercado laboral, el desconocimiento mutuo, entre otros.

En este capítulo también se recogen experiencias positivas y negativas de la migración. Los migrantes señalan como experiencias positivas las muestras de hospitalidad, y los autóctonos parecen dar más importancia a las muestras de gratitud por parte de los inmigrantes. Unos y otros coinciden en señalar como beneficiosas experiencias en las que se han relacionado en pie de igualdad y aquellas en las que se produce inmersión cultural. Entre las experiencias negativas, los españoles señalan el incumplimiento de las normas de la comunidad, la delincuencia y la ingratitud. Los migrantes por su parte señalan desde experiencias de baja intensidad de xenofobia, hasta insultos e incluso agresiones físicas. Ambos señalan la explotación laboral como una experiencia negativa en la migración.

Para finalizar este capítulo, se incluye un análisis sobre los sentimientos de arraigo en los colectivos de inmigrantes que se estudian. Se señala que en el sentimiento de pertenencia inciden muchos factores como dominar el idioma, las experiencias vividas y la presencia o no de tratos discriminatorios. Se producen sentimientos identitarios encontrados sobre todo en las segundas generaciones. Si bien se considera que la adaptación e integración no es igual a la identidad, si se observan como procesos asociados. Se destaca que aquellos que siguen sintiéndose extraños tienen más deseos de volver. Los tratos discriminatorios que sufran reforzarán ese sentimiento.

El tercer capítulo del libro se refiere a las imágenes sobre migración que transmiten los medios de comunicación. En este sentido, la percepción de que hay demasiados inmigrantes es una cuestión clave en la medición de la xenofobia. Se percibe en exceso porque su presencia se interpreta como una amenaza. La autora reflexiona acerca de la imagen distorsionada de la migración que proporcionan los medios al mostrar continuamente detenciones e intercepciones de pateras. Así, la población construye un discurso que limita los cupos a aquellos que tienen trabajo.

Las asociaciones que realizan los informantes mayoritariamente con el término migración son pobreza, hambre, subsistencia y desesperación. Estas percepciones se

apoyarían en que si no están desesperados, “¿por qué se juegan la vida en las pateras?”. En segundo lugar se asociaría con prosperar y tener una vida mejor, ideas que están relacionadas con la carencia pero en un nivel más moderado.

A lo largo de este capítulo se encuentran múltiples contradicciones. De un lado, se muestran las imágenes sobre los beneficios que aporta la inmigración, que se centran en las aportaciones culturales, el aumento de la natalidad y los beneficios económicos. De otro, el descontrol de los flujos migratorios, la competencia laboral y la disgregación social que se asocia a la delincuencia, son destacados como aspectos negativos.

En el último apartado del libro, la autora se refiere al papel de los medios en la génesis y extensión de la xenofobia. Se pregunta por noticias impactantes o que provoquen reflexión. Entre ellas destacan las referidas a la llegada de pateras, destacando la desesperación por escapar de la pobreza. Además se critica el tratamiento informativo de la delincuencia, sobre todo por parte de los migrantes que consideran que se criminaliza al conjunto.

En conclusión, este trabajo presenta una interesante reflexión acerca de la xenofobia, buscando el porqué del fenómeno, así como las consecuencias en las vivencias de españoles e inmigrantes. La biografía personal tiene mucho que decir en percepciones, opiniones y conductas sobre la migración. El análisis es exhaustivo, presentando un amplio abanico de informantes que nos ofrece una panorámica más completa de las diferentes posiciones ante el fenómeno. Además del material cualitativo, los autores presentan datos estadísticos que contextualizan la información, así como gráficos que sintetizan los análisis, facilitando al lector una visión más global. Sin duda, consigue uno de los objetivos que se propone; “entender cómo aparecen los temores a la convivencia con los *extraños*, siendo los extranjeros *inmigrantes económicos* su epítome por antonomasia”. (p.4)